

La concepción del subdesarrollo en Luis Fernando Chaves Vargas

The conception of underdevelopment in the Luis Fernando Chaves Vargas

Delfina Trinca Figuera*

Algunas reflexiones a manera de introducción

Si nos detenemos a revisar la obra de Luis Fernando Chaves Vargas resalta de inmediato la influencia de las diferentes concepciones que sobre la Teoría del Desarrollo/Subdesarrollo, se tejieron después de la Segunda Guerra Mundial, en particular, después de los años 60.

Aún cuando estas concepciones le permitieron pensar la realidad desde una perspectiva que tomaba en cuenta categorías y conceptos provenientes del mundo de las ciencias sociales, ámbito éste que ciertamente estaba influenciado por las ideas dominantes de la época, Chaves siempre tuvo como interés primario la búsqueda de la explicación de lo geográfico. Son explícitas sus palabras cuando dice “*El fenómeno socioeconómico conocido como ‘subdesarrollo’ puede ser analizado, como cualquier otro*

fenómeno socioeconómico, desde una perspectiva espacial y pasar, por ello, al campo de estudio de la Ciencia Geográfica” (1980:11).

¿Cuál es el contexto histórico de las nociones Desarrollo/Subdesarrollo? Después de la confrontación bélica conocida como la Segunda Guerra Mundial, se consolida, en términos geopolíticos, lo que se conoce como el mundo bipolar o, en otras palabras, las dos vías que aparentemente existían para alcanzar el tan ansiado desarrollo. Nos estamos refiriendo al enfrentamiento ideológico entre el modo capitalista y el socialista de alcanzar el bienestar social.

Esta situación fue particularmente sentida por aquellos países de Asia y África que recién estaban saliendo de su condición de colonias de los imperios que aún existían para la época. Casi todos estos países, a los que se les sumaban muchos de América Latina,

* Universidad de Los Andes, Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales, Mérida-Venezuela. E-mail: trincad@ula.ve

presentaban una realidad socio-económica y política sustancialmente diferente y desigual si se la comparaba con la de los llamados países industrializados de aquellos años (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón).

Todo esto contribuyó para que los investigadores del campo de las ciencias sociales hayan realizado esfuerzos teóricos importantes para intentar demostrar, que las condiciones de pobreza que mostraban la inmensa mayoría de los países recién independizados, incluyendo aquí los de América Latina, podían ser superadas si se aceptaba la idea de que el desarrollo nació, históricamente, de manera “espontánea” en algunas áreas que tenían condiciones objetivas para ello y que, por lo tanto, lo que debían hacer las elites de estos países era propiciar, o generar de ser el caso, esas condiciones para que el desarrollo ocurriese.

Estamos haciendo alusión a los enfoques unilineales y liberales que sobre la Teoría del Desarrollo/Subdesarrollo surgen a mediados del siglo XX; es decir, las ideas relativas al etapismo, dualismo, modernización y centro-periferia, en su vertiente no estructural. A estos enfoques se le contraponen aquellos que tienen en la Teoría Marxista su fuente de inspiración, en particular los aportes hechos por V. I. Lenin y sus ideas sobre el imperialismo, pero también los de Rosa Luxemburgo con relación al papel desempeñado por las regiones ubicadas en la periferia de aquéllas

donde se desarrolló el capitalismo en el proceso de acumulación de capital.

Las ideas de Marx con relación al modo de producción capitalista la explotación del hombre por el hombre, pero en particular aquellas que dicen con relación a la división internacional del trabajo tuvieron mucha aceptación para intentar explicar el rol de los llamados países subdesarrollados en el proceso de desarrollo del sistema capitalista. Allí están, entre otros, los trabajos de Paul Baran y Paul Sweezy sobre el capital monopolista, los de Samir Amin y el desarrollo desigual, Arghiri Emmanuel y sus tesis sobre el intercambio desigual, Ernest Mandel y el capitalismo tardío.

No se pueden dejar de mencionar las importantes contribuciones de varios autores latinoamericanos, por su incuestionable influencia en el pensamiento geográfico de este lado del mundo y que, posteriormente, se recogieron en lo que se conoce como la Teoría de la Dependencia. Allí destacan, entre muchos, Fernando Enrique Cardozo, Enzo Faletto, Vania Bambirra, Theotonio Dos Santos, Ruy Mauro Marini, Armando Córdova, Héctor Silva Michelena, Pablo González Casanova, Aníbal Quijano.

Luis Fernando Chaves discutió ampliamente sobre estos enfoques, siempre con miras a desvendar los vínculos existentes entre estas distintas maneras de entender el desarrollo y el espacio geográfico. La forma entonces

como Chaves abordó el estudio de esta última categoría, esencial de la ciencia geográfica, tuvo mucho que ver con este contexto de discusión. Por lo tanto, el uso que hace de los términos Desarrollo y Subdesarrollo, con una postura teórica explícita, fue algo común en sus trabajos.

Chaves asume la teoría marxista como fuente explicativa esencial de la realidad social y geográfica. Siendo un lector acucioso, revisa la obra de Marx, Lenin, Luxemburgo, entre otros autores, con la finalidad de sentar las bases para la relación que establece entre la idea de Subdesarrollo y Capitalismo Periférico y entre Desarrollo y Capitalismo Central. De hecho, es común observar en sus escritos el uso indistinto de la palabra Subdesarrollo y Capitalismo Periférico, por lo que nos atreveríamos a decir que en los hechos, los asume como sinónimos. Pero su pensamiento también muestra la influencia de las ideas derivadas de la Teoría de la Dependencia, a pesar de que es evidente un esfuerzo intelectual importante para utilizar los clásicos del marxismo.

Cómo entiende Chaves al subdesarrollo

Siendo la realidad geográfica su fuente primaria de investigación, Chaves parte de la separación entre la ciudad y el campo de la que habla Marx (división geográfica o espacial del trabajo) para

referirse a la idea de que “*el sometimiento del campo a la ciudad está acompañado, en la sociedad burguesa, por el sometimiento de los pueblos bárbaros y semibárbaros a las naciones civilizadas*” (Chaves, 1984). Estas ideas de Marx constituyen, en palabras de Chaves, el fundamento de toda la teoría de la relación espacial desarrollada por los grandes pensadores marxistas de principios del siglo XX. Se está refiriendo a la teoría de la relación centro-periferia presentada por Lenin en su trabajo *El Desarrollo del Capitalismo en Rusia*, a la teoría del mercado interior (capitalista) y el exterior (zona social precapitalista) de Rosa Luxemburgo y a la teoría del imperialismo, desarrollada por Luxemburgo, Lenin, Bujarin Kautsky, Hilferding -campo marxista- y por Hobson y otros autores en el mundo de las ideas liberales.

La concepción de subdesarrollo que maneja Chaves pasa entonces, como ya señalamos, por la teoría marxista, con lo cual, la que desarrolla con respecto al espacio geográfico también siente estas influencias. En este sentido, señala que el fenómeno de la internacionalización del capitalismo facilita que los estados nacionales tiendan a perder su autonomía y con ello, su capacidad de organizar sus espacios de manera independiente.

Aún cuando la “*expresión geográfica del subdesarrollo*” en el ámbito internacional nos llevaría a pensar que los sistemas nacionales presentarían

similitudes, los sistemas “*subdesarrollados o capitalistas periféricos*”, como los llama Chaves, no son idénticos y, por el contrario, existe entre ellos una gran diversidad espacial y temporal, ya que los cambios por los que ha transitado el sistema capitalista mundial, del cual forman parte tanto los sistemas centrales (desarrollados) y los periféricos (subdesarrollados), se reflejan también en cambios en la estructura y funcionamiento espacial de unos y otros (Chaves, 1980).

Esta manera de abordar el estudio de lo geográfico privilegia una clara opción metodológica: la de trabajar el objeto de estudio de la geografía (espacio geográfico) a la luz del materialismo histórico y dialéctico, el cual, como sabemos, es una forma particular de entender la historia de las sociedades.

Muchos geógrafos optaron por este método. Y esto significó, en muchos casos, que se desarrollase una terrible confusión, pues se tendía a “saber” a priori, lo que íbamos a encontrar (por ejemplo, no se pone en duda ni se discute que los países “periféricos” sean subdesarrollados; por lo tanto, lo que se debe estudiar es como se manifiesta esta situación). Es decir, se confundió lo que estudia la geografía con el método.

En este sentido, a pesar de que Chaves explícitamente asume al marxismo como la piedra angular para sus análisis, somos de la opinión que ningún otro geógrafo venezolano, para su momento, realizó un esfuerzo teórico

tan importante, en el sentido de intentar ir más allá del marxismo, desde el marxismo. Sin lugar a dudas, sus contribuciones para construir una Teoría Marxista de la Geografía, en lugar de una Geografía Marxista, se ubican entre las más importantes en el campo de la geografía venezolana.

Las ideas de los hombres son las ideas de su época. No se le podía pedir a Luís Fernando que no hablase de subdesarrollo o de subdesarrollo dependiente. La mayoría de los científicos sociales de los años 60, 70 y 80, y los geógrafos no fueron una excepción, sintieron la influencia de estas ideas en sus análisis. Uno de los grandes méritos de Luís Fernando Chaves Vargas fue el de dar un paso más que los demás.

Referencias citadas

- CHAVES VARGAS, L.F. 1980. **Expresión Geográfica del Subdesarrollo**. Consejo de Publicaciones. ULA. Colección Actual, Serie Ensayo. Mérida - Venezuela.
- CHAVES VARGAS, L. F. 1984. **La división espacial del trabajo y las características de la acumulación del capital en el marco de un sistema espacial jerarquizado**. Instituto de Geografía y Conservación de Recursos Naturales. ULA. Mérida - Venezuela (mimeo).
- CHAVES VARGAS, L. F. 1998. **Pensamiento geográfico de un maestro**. Consejo de Publicaciones. Ediciones del Rectorado. ULA. Mérida - Venezuela.